

Sesión simultánea: “El futuro del trabajo”

Sindicalistas y empresarios coincidieron en que es clave el trabajo del sindicato, las empresas y el Estado en la transición tecnológica

Buenos Aires, 16 de octubre de 2020 – El secretario general de UOCRA, Gerardo Martínez, y el director de RRHH de Arcos Dorados LATAM, Patricio Nobili, coincidieron en la importancia del “diálogo” entre empresas, sindicatos y el Estado, y pidieron “reglas de juego claras y previsibilidad” para acompañar esta transición tecnológica acelerada a causa del coronavirus, en la sesión simultánea “La pandemia como punto de inflexión: el futuro del trabajo”, del 56° Coloquio IDEA.

Indicaron, además, que “la inversión en educación y capacitación técnica” es esencial a la hora de reconvertir posiciones, necesarias ante el avance de nuevas tecnologías y, en ese sentido, señalaron al Estado como actor clave.

Nobili, director de RRHH para la división sur de América Latina en Arcos Dorados y vicepresidente de la Cámara Argentina de Servicio Rápido de Comida, aseguró que “es muy importante entender que el avance tecnológico es inevitable y empezar a entender cuáles son los puntos que podemos potenciar del sistema del trabajo”.

El empresario puso de ejemplo cómo para la marca McDonald’s invertir en tecnología les permitió “ofrecer diferentes variedades de productos a los usuarios” y a la vez “generó un aumento de las ventas y por lo tanto demanda de más gente”, y aseguró que “no necesariamente implementar tecnología implica quitar puestos de trabajo”.

“Es importante cuando las empresas implementan tecnología charlar con los sindicatos, reconvertir las posiciones. Tenemos que verla como posibilidad de avance”, promovió, a la vez que destacó que “la tecnología y aplicaciones fue lo que facilitó en esta pandemia que los trabajadores pudieran mantener sus fuentes de empleo. Hay que potenciar para cuidar el ecosistema del trabajo”.

“Lo más importante es tener una visión holística del negocio y anticiparte sabiendo lo que pasa en el mundo. La inversión en capacitación técnica para reconvertir las posiciones. En nuestro caso, hacemos el área de capacitación es un departamento en sí mismo. Esto logra que una persona que ingresa a los 17 años se pueda seguir desarrollando para llegar a ser el CEO de Arcos Dorados, que ingresó en la cocina”, ejemplificó, y destacó que “el 50% de las personas que lideran los negocios ingresaron en la cocina”.

Gerardo Martínez, secretario General de UOCRA, de Relaciones Internacionales de la CGT y miembro titular del Consejo de Administración de la OIT, sostuvo que “los trabajadores somos parte de esa dinámica”, refiriéndose a la transición tecnológica, y aseguró: “No le tenemos miedo, pero sí necesitamos un contexto que nos dé la oportunidad, porque no todos estamos en igualdad de condiciones a nivel global, hemisférico y nacional, y en la particularidad de lo que vivimos los trabajadores, nos damos cuenta de que no estamos en igualdad de condiciones”.

“Necesitamos una transición justa, que tiene que tener un cimiento y moldura, que es la política, los impactos de la innovación tecnológica tienen que estar vinculados a la mirada política en el desarrollo del país y más aún, en este momento grave que vivimos con la pandemia”, reclamó.

“Los trabajadores somos la demanda, necesitamos que quienes tienen la responsabilidad nos den una mirada con políticas sólidas a mediano y largo plazo. Porque, así como el sector empresario reclama condiciones, reglas de juego claras, previsibilidad y desarrollo sustentable, nosotros también necesitamos esa previsibilidad y desarrollo sustentable”, agregó Martínez.

El líder sindical destacó la importancia del diálogo y dijo: “Necesitamos tener una mirada estratégica y un diálogo constante con la cámara representativa del sector empresarial. Sobre la base del entendimiento y una mirada de alianza estratégica sin que signifique que perdamos soberanía e independencia en los intereses que representamos”.

Y pidió “definir una política de capacitación y formación profesional”. “Necesitamos que no solo se capacite al trabajador sino también al empresario. Que tenga una mirada actualizada y competitiva, y no sobre la base de mirar sus intereses propios”.

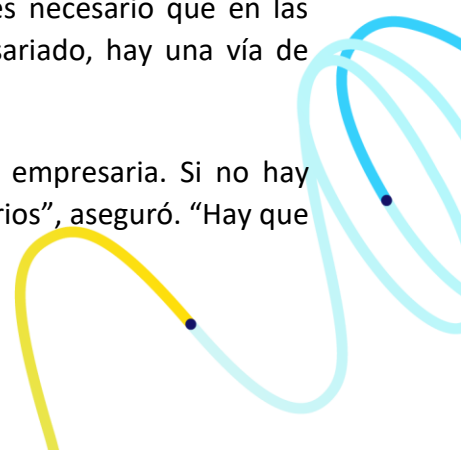
“Argentina tiene mucho para dar en ese sentido, tiene un capital humano que hay que enriquecerlo. Hay que globalizar la educación y formación profesional como dijo el Papa Francisco”, dijo.

Consideró que se debe mirar al mundo, donde hay mejor educación y rendimiento, para reactualizarla y generar “seminarios de capacitación y orientación”: “Si nos quedamos con los brazos cruzados analizando las dificultades y no nos damos cuenta de que la educación es fundamental. Convocar a que en cada área y provincia nuestros profesores vean otras experiencias educativas por plataformas y enriquecer el contenido para generar un salto cualitativo, porque si seguimos girando en hacer lo mismo con un sistema educativo que responde a una lógica de un país de hace 40 años estamos mal”.

“Hay un contenido en la matriz educativa que está potencialmente en condiciones, pero no alcanza, hay que dar un paso más y que Argentina se integre en el contexto global. Y ahí los trabajadores y empresarios juegan un papel importante, y el papel del Estado es fundamental, porque en estos cambios estructurales con la inteligencia artificial y robotización hay mucha gente que queda en el camino”, advirtió.

Consultado sobre los acuerdos colaborativos, el integrante de la OIT, dijo que desde su rol se encontró con “modelos que surgieron después de la segunda guerra mundial”, pero que de a poco incorporaron la cultura del diálogo, “no es fácil, lleva su tiempo, pero es necesario que en las relaciones bilaterales de la conversación entre el sindicato y el empresariado, hay una vía de conexión que permite jugar virtuosamente para ambos”.

“No hay una mirada contra el desarrollo, el capital y la representación empresarial. Si no hay empresarios no hay trabajadores, y si no hay trabajadores no hay empresarios”, aseguró. “Hay que



lograr la tolerancia, el respeto y que sea un salto cualitativo. Uno tiene que saber que del otro lado hay otros intereses y gente que no coincide, hay que tener tolerancia y sabernos escuchar y lograr un entendimiento para alcanzar una matriz que los beneficie a ellos y a nosotros. Y que el Estado garantice las reglas de juego con políticas públicas a mediano y largo plazo. Necesitamos un Estado robusto con mirada estratégica”.

Respecto de la educación y los acuerdos colaborativos, **Nobili** puso de ejemplo a **Arcos Dorados**, y relató: “La pandemia nos atravesó, al igual que al mundo entero. En Argentina somos 15 mil empleados y el principal foco fue preservar los puestos de trabajo. Es por eso que nos comunicamos con la Cámara del Software, que agrupa a 1.600 compañías donde hay 10 mil cupos que no pueden cubrir porque no hay egresados, y analizamos de qué manera nosotros podíamos transferir por un período nuestros empleados en esas industrias, y así hicimos acuerdos con Mercado Libre, Mondelez y Walmart, entre otras. Gracias a ese diálogo con el sindicato pudimos realizar esto y vamos a preservar los puestos de trabajo y darle oportunidades a nuestra gente”.

Dijo que en la actualidad “el éxito de una persona está determinado por haber tenido suerte en el momento en que naciste, las condiciones de esa familia. Todos los que tenemos un rol social debemos generar prácticas y procesos que tiendan una mano a los que no tuvieron una oportunidad. Entre los 18 y 24 años el desempleo está arriba del 24%. Hay 2 millones y medio de jóvenes que no encuentran trabajo, y la mitad no estudia”.

“Nosotros, para pasar del decir al hacer jóvenes con futuro buscamos a los que no terminaron la secundaria y en nuestros locales aprenden toda la parte edilicia y mantenimiento de los equipos”, señaló.

